

**Las estampas barrocas de la Virgen del Buen Suceso del  
Hospital Real de Madrid**

*The baroque prints of the Virgin of Good Success from the  
Royal Hospital of Madrid*

**Ángel MARTÍN ROLDÁN<sup>1</sup>**

**Resumen:** En el Hospital Real de Madrid se veneraba la imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso, cuya devoción fue difundida por los miembros de Mínima Congregación de los Hermanos Enfermeros Pobres que atendían a dicho recinto hospitalario, vinculado a la monarquía española. En este trabajo presentamos una recopilación de estampas impresas durante los siglos XVII y XVIII y que contribuyeron de manera eficaz a divulgar el culto y la popularidad hacia la madrileña Virgen del Buen Suceso.

**Abstract:** In the Royal Hospital of Madrid the image of Our Lady of Good Success was venerated, whose devotion was spread by the members of the Minimum Congregation of the Poor Nursing Brothers who attended said hospital facility, linked to the spanish monarchy. In this work we present a compilation of prints printed during the 17th and 18th centuries that effectively contributed to disseminating the cult and popularity of the Madrid Virgin of Good Success.

**Palabras clave:** Hospital; Buen Suceso; Madrid; Grabados; Estampas; Barroco.

**Keywords:** Hospital; Good Success; Madrid; Engravings; Prints; Baroque.

---

<sup>1</sup> Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla. Centro de Investigación del Patrimonio Artístico Andaluz (CIPAA-HUM213). ORCID: 0000-0002-8192-2239. Correo electrónico: amartin12@us.es // angmarrol87@hotmail.com

## **SUMARIO:**

### **I. Introducción**

### **II. El Hospital Real**

### **III. La Virgen del Buen Suceso**

3.1. *Los congregantes y la Virgen*

3.2. *Verdaderos retratos de la Virgen*

3.3. *Escenas historiadas y milagros de la Virgen*

### **IV. Conclusiones**

### **V. Ilustraciones**

### **VI. Bibliografía**

Recibido: enero 2025

Aceptado: marzo 2025

## I. INTRODUCCIÓN

La devoción surgida en torno a algunas advocaciones marianas –como la Virgen del Buen Suceso del Hospital Real de Madrid, estrechamente vinculada a la monarquía española–, motivó la realización de los llamados “verdaderos retratos”, representaciones pictóricas o grabadas de imágenes sagradas veneradas en oratorios, capillas, ermitas o santuarios, en el interior de los espacios que las albergaban y que permitían a los devotos impulsar sus emociones, experimentar su cercanía y disponer de un objeto religioso en las casas<sup>2</sup>. Se identifican claramente por reproducir la iconografía del icono original y por contener una leyenda inserta en una orla o cartela, expresando las indulgencias concedidas al rezar delante de la imagen o ante la propia estampa.

Dentro de la cultura visual del barroco, la tipología del “verdadero retrato” alcanzó un enorme éxito en las grandes ciudades españolas y más concretamente en el ámbito cortesano, donde también fueron frecuentes los “trampantojos a lo divino”, es decir, representaciones de imágenes sagradas ubicadas en sus retablos o camarines que producían entre sus devotos la impresión de sentirse ante la misma presencia del icono sagrado.

La casa de Austria fomentó la devoción hacia determinadas advocaciones marianas ubicadas en patronatos reales y monasterios como la Virgen de Atocha, la del Patrocinio, la Soledad de la Victoria o Nuestra Señora del Buen Suceso, de las cuales se hicieron algunas estampas sueltas que alcanzaron una notable popularidad pues circularon por los dominios hispánicos gracias a la impresión seriada de éstas a partir de una plancha o matriz de cobre. Durante el siglo XVII Madrid se consolida como un foco de primacía absoluta al que acuden numerosos grabadores nacionales y extranjeros, principalmente flamencos<sup>3</sup>.

## II. EL HOSPITAL REAL

En un extremo de la actual Puerta del Sol de Madrid, en el chaflán existente entre la calle de Alcalá y la carrera de San Jerónimo, se ubicaba el Hospital Real que fue fundado en 1483 –como institución de carácter itinerante– por los Reyes Católicos, con la finalidad de socorrer a los soldados heridos en batallas o enfermos y personal vinculado a la Corte<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> CARRETE PARRONDO, J., “Estampas. Arte y Devoción”, en *Arte y devoción: estampas de imágenes y retablos de los siglos XVII y XVIII*, Madrid 1990, p. XXVII; CARRETE PARRONDO, J., “El grabado y la estampa barroca”, en *Summa Artis: Historia General del Arte*, t. XXXI, Madrid 1996, p. 233.

<sup>3</sup> GALLEGO GALLEGO, A., *Historia del Grabado en España*, Madrid 1979, p. 140.

<sup>4</sup> RUIZ DE ALTABLE, J., *Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso colocada con el Hospital Real de la Corte de la muy noble y Coronada villa de Madrid*, Madrid 1641, f. 41r; VILLAMIL, E., “La Iglesia del Hospital Real de la Corte o del Buen Suceso”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 12 - 48 (1928) 386-388; CASTILLO OREJA, M. A., “La iglesia del Buen Suceso: la reedificación de un

Carlos V decide instalar en Madrid la sede permanente del Hospital Real, acondicionando una serie de fábricas en torno a la ermita de San Andrés, construida en el siglo XV. Era atendido por los miembros de la Congregación de los Hermanos Enfermeros Pobres o Siervos de los Pobres u “obregonos”, fundada en 1569 por el venerable siervo Bernardino de Obregón (1540-1599)<sup>5</sup>. Esta institución se ocupaba del cuidado de los enfermos del sanatorio de la Corte y, como patronato real, el recinto estaba subordinado al capellán mayor de la Real Capilla de los monarcas españoles.

Los Austrias estuvieron estrechamente ligados al sanatorio: Carlos V otorgó rentas, bulas e indulgencias al hospital, Felipe II inició la nueva iglesia hospitalaria y la enfermería, Felipe III concluyó el templo y asistió a la dedicación y traslación del Santísimo Sacramento y de la imagen mariana del Buen Suceso y Felipe IV patrocinó el exorno de las calles durante la segunda entronización de la Virgen en 1641.

Felipe II ordenó la reedificación de la primitiva ermita de San Andrés y la enfermería<sup>6</sup>. Se trataba de reemplazar un pequeño templo que en 1590 acusaba un estado ruinoso, aunque en realidad, la reconstrucción se dilató en el tiempo y tuvo interrupciones a causa de diversos avatares como el traslado de la Corte a Valladolid. Felipe III retoma e impulsa la obra, contando con la participación del arquitecto Francisco de Mora. En 1611 se finaliza la fábrica de la iglesia, si bien las capillas colaterales del presbiterio se concluyeron a partir de 1628<sup>7</sup>.

La iglesia –destruida en el siglo XIX a causa de los nuevos ensanches urbanos–, tenía ochenta pies de largo y sesenta de ancho, constaba de tres naves con cubiertas abovedadas y cuatro capillas a cada lado. Su fábrica era de ladrillo y piedra berroqueña y poseía tres puertas de acceso desde el exterior. Hacia 1640 contaba con seis altares: en el lado del Evangelio estaban los dedicados a San Pablo, San Antonio de Padua y la Virgen del Buen Suceso, mientras que en el lado de la epístola se hallaban los retablos del Crucificado de la Obediencia, San Jorge y San Juan Bautista. Además, atesoraba un grandilocuente retablo mayor realizado entre 1635 y 1639 por Pedro de la Torre a instancias del hermano Guillermo y que incorporaba la novedad de introducir la columna salomónica<sup>8</sup>. En septiembre de 1641, la Virgen se trasladó al altar mayor, exhibiéndose en un suntuoso camarín con

---

templo singular en el Madrid de Carlos”, en *Revista de arte, geografía e historia*, 3 (2000) 125-162.

<sup>5</sup> FALCÓN, F., *La Virgen del Buen Suceso en España*, Zaragoza 1911, p. 40.

<sup>6</sup> VERA MARTÍN, E., “La iglesia y el hospital del Buen Suceso (Madrid)”, en *Actas de las novenas jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*, Madrid 2012, p. 348. Felipe II inició la construcción de la iglesia, aunque las obras perduraron durante décadas. Según RUIZ DE ALTABLE, J., o.c., f. 41v: “el Señor Rey don Felipe el Segundo, Prudente, y Pio, hizo la planta del mismo Templo de su invención e idea, como tan apreciador y estimador de la Arquitectura, y sabio en todas materias”.

<sup>7</sup> VILLAMIL, E., o.c., pp. 389-390. El proceso constructivo del hospital fue estudiado pormenorizadamente por CASTILLO OREJA, M. A., o.c., pp. 127-141.

<sup>8</sup> RUIZ DE ALTABLE, J., o.c., f. 46v; VILLAMIL, E., o.c., pp. 407-408; CASTILLO OREJA, M. A., o.c., pp. 142-146.

trasparente, exornado por pinturas de pasajes de la vida de María, patrocinado por el caballero genovés Francisco María Piquinotti o Piquinote quien gastó más de 6.000 ducados en aquella empresa. El retablo costó 40.000 ducados y otros 10.000 se gastaron en la capilla, camarín y demás adornos<sup>9</sup>.

El perímetro del hospital, según la descripción de José Ruiz de Altable, “se alarga azia el Oriente casi doscientos pies. Las enfermeria sus muy capaces, sanas, hermosas, claras, y limpias, por estar cubiertas de bobedas de medio punto. Las dos caras del edificio, que miran a la carrera de San Geronimo, y calle de Alcala, se miran adornadas de balcones y rejas. Fabrica toda nueva y a lo moderno”<sup>10</sup>. El primitivo titular de la casa del Real Hospital era el apóstol San Andrés, el cual daba nombre a la ermita primigenia, pero con la llegada de la nueva talla de Nuestra Señora del Buen Suceso, el sanatorio tomó la mencionada advocación de la imagen mariana.

### III. LA VIRGEN DEL BUEN SUCESO

*La Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Buen Sucesso colocada con el Hospital Real de la Corte de la muy noble y Coronada villa de Madrid*, es el título del libro escrito por el clérigo José Ruiz de Altable, publicado en 1641 a cargo de Diego Díaz de la Carrera, que recoge los acontecimientos históricos y milagrosos más reseñables acaecidos en torno a aquella devoción madrileña<sup>11</sup>. Jerónimo de Quintana y Antonio de León Pinelo también hacen memoria del hallazgo y traslado de la talla mariana<sup>12</sup>.

La pequeña efigie de la Virgen del Buen Suceso fue hallada fortuitamente en la oquedad de un peñasco por Gabriel de Fontanet y Guillermo Martínez Rigola, dos miembros de la Congregación de los Siervos de los Pobres, durante un viaje de peregrinación a Roma que se hizo para conseguir la expansión de la comunidad por otros lugares y la obtención de un hábito con cruz morada. El suceso ocurrió en 1606 lejos de Madrid, en la frontera del Principado de Cataluña y el Reino de Valencia, entre La Jana y Traiguera (Castellón). Atravesando la sierra durante un fuerte temporal de lluvia, los hermanos se percataron de un resplandor brillante de luz y en la oquedad de un peñasco encontraron la santa imagen, situada dentro de un

---

<sup>9</sup> LEÓN PINELO, A., *Anales de Madrid (desde el año 447 al de 1658)*, Madrid 1971, p. 319.

<sup>10</sup> RUIZ DE ALTABLE, J., o.c., f. 40r.

<sup>11</sup> El ejemplar de la Biblioteca Nacional de España no está disponible por hallarse desaparecido, pero existe otro en la Biblioteca Nacional de Austria (Österreichische Nationalbibliothek), ALT-PRUNK 41.L.52. Otros documentos impresos relacionados con la historia de Nuestra Señora del Buen Suceso que han sido consultados en la Biblioteca Nacional no atesoran ninguna estampa de la Virgen: *Verdadera relacion, y devoto romance, en el que se refiere el admirable prodigio que obrò Maria Santissima Señora Nuestra del Buensuccesso...* (BN, VE/639/36); *Zelosa expression, y exortacion mystica...* (BN, 18957(43)); *Constituciones de la Real Congregacion de indignos esclavos...*, (BN, VE/314/27).

<sup>12</sup> QUINTANA, J., *A la muy antigua, noble y coronada villa de Madrid: historia de su antigüedad, nobleza y grandeza*, Madrid 1629, f. 445v; LEÓN PINELO, A., o.c., pp. 199-200.

humilladero, revestida con un traje antiguo y con otro terno reservado a un flanco e iluminada por una lámpara de aceite encendida.

Tras el descubrimiento de la Virgen, la talla fue llevada a Roma, resguardada en una caja de mimbre y mostrada ante el Papa Paulo V quien expresó que fue un buen suceso su hallazgo, ofreciéndole una cruz de oro y esmaltes: “Luego el Santissimo Pontifice movido de particular devoción se quitó una Cruz de oro y esmalte morado que traía al cuello, y se la puso de su mano a la santa Imagen, mandando a los Hermanos que la llamasen del Buen Suceso, y que cuidassen mucho de su veneración, por la grande y afectuosa devocion que le avia cobrado”<sup>13</sup>. Ese obsequio marcó la iconografía de la Virgen, de modo que Ruiz de Altable señala: “Y lo que es singular en esta sacra Imagen por insignia muy propia suya tiene al pecho pendiente la Cruz de Oro, y esmalte morado, que le dio y puso de su mano Imperial el santissimo y pietissimo Pontifice Paulo Quinto”<sup>14</sup>.

Tras el viaje de regreso, los hermanos acudieron a Madrid y Gabriel de Fontanet ocupó el cargo de hermano mayor del Hospital de la Corte, donando la imagen: “De talla pequeña, y de mucha devocion, traxola por los años de mil y seiscientos y siete, a veinte y ocho de Março el hermano Gabriel de Fontanete de la Congregacion de los Siervos de los Pobres de un humilladero del Reyno de Aragon”<sup>15</sup>. En un principio fue colocada en la enfermería y desde allí obró algunos milagros hasta que, en julio del año 1611, Fontanet consiguió colocarla en la tercera capilla de la nave del Evangelio de la iglesia hospitalaria, reemplazando el lugar reservado a una efigie de plata que perteneció a los Reyes Católicos. Para ello celebraron una solemnísimas fiesta de traslación que contó con la presencia de Felipe III y Margarita de Austria. Avivadamente su devoción fue potenciada y difundida por los congregantes en otras ciudades, gracias a la impresión de una serie de láminas grabadas: “con las estampas solas de aquella santa Imagen, que al venir de Flandes avia repartido por el camino, avia obrado Dios innumerables y milagrosos efectos”<sup>16</sup>.

En ese recinto permaneció hasta el año 1641, cuando el 19 de septiembre tuvo lugar una segunda entronización, solemnizada con una gran procesión de gloria que llegó hasta la Puerta de Guadalajara, para la cual se engalanaron las calles con ocho altares efímeros, dos puertas y dos arcos triunfales realizados y costeados en la Corte de Felipe IV<sup>17</sup>.

### 3.1. *Los congregantes y la Virgen*

Bernardino de Obregón instituyó la Mínima Congregación de los Hermanos Enfermeros Pobres, aunque durante el transcurso de su vida nunca llegó a conocer directamente a la imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso,

---

<sup>13</sup> RUIZ DE ALTABLE, J., o.c., f. 10v.

<sup>14</sup> Ídem, ff. 49v-50r.

<sup>15</sup> QUINTANA, J., o.c., f. 445v.

<sup>16</sup> RUIZ DE ALTABLE, J., o.c., f. 28v.

<sup>17</sup> Refieren aquel acontecimiento los siguientes autores: RUIZ DE ALTABLE, J., o.c., ff. 58v-62v; LEÓN PINELO, A., o.c., p. 318; FALCÓN, F., o.c., pp. 43-44; VILLAMIL, E., o.c., p. 404; CASTILLO OREJA, M. A., o.c., pp. 146-147.

pues había sido descubierta en 1606, siete años después de su óbito. Sin embargo, pronto se empezó a asociar la aparecida talla mariana con la iconografía del venerable religioso fundador.

Una de las primitivas representaciones de la Virgen del Buen Suceso es la que aparece en la primera biografía impresa del instituidor de la comunidad de los obregones, titulada *Libro de la vida y maravillosas virtudes del siervo de Dios Bernardino de Obregon, padre y fundador de la Congregacion de los Enfermeros Pobres y autor de muchas obras pias de Madrid y otras partes*, compuesto por el licenciado Francisco de Herrera y Maldonado en 1633 y publicado en la Imprenta Real<sup>18</sup>. En ella figura una portada calcográfica de tipología arquitectónica, con el retrato del venerable Bernardino flanqueado de las efigies del hermano Gabriel de Fontanet y Enrique Alonso de Cárcamo. Asimismo, en la parte superior, emerge el blasón heráldico de Antonio de Cardona, Duque de Sessa y Soma y, en la inferior, el escudo del venerable Bernardino de Obregón.

Destaca el detalle de Gabriel de Fontanet, el cual sustenta una cartela mostrando la escena en la que la Virgen del Buen Suceso es presentada ante el sumo pontífice. Debajo se puede leer: “El ven<sup>le</sup> Her<sup>o</sup> Gabriel Fontanet / Her<sup>o</sup> Major de tres Hospitales / de Valencia y dos de Madrid tru / xo la milagrosa Imagen de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> / del buen Suceso con la insignia de la + / que le concedio el Papa Paulo V<sup>o</sup> / fallecio en el Año de 1616 siendo / Her<sup>o</sup> Major del buen Suceso de M<sup>d</sup> / Año. 1636”. Dicha representación se vuelve a repetir en la frontis del libro titulado *Vida i muerte de nuestro benerable ermano Bernardino de Obregon padre i fundador de nuestro avito de hospitalidad en este Hospital lenral de Madrid i demas de España*, compuesto por Pedro Íñiguez e impreso en 1639 en la Imprenta Real<sup>19</sup>.

El éxito que debió alcanzar esta portada se manifiesta en el uso repetitivo de la lámina, aunque con ciertas modificaciones y, así, en 1724 se retoma para ilustrar la obra *Vida y virtudes del Siervo de Dios Bernardino de Obregón*, escrita por Luis Bernardino de Obregón y publicada en Madrid por Bernardo Peralta<sup>20</sup> (Fig. 1). En ella podemos observar la incorporación de una segunda representación de la Virgen del Buen Suceso, dentro de la cartela central, situada delante del frontón que aparece en la parte superior, mostrando dos escenas: la invención o aparición de la talla y la exhibición ante el Papa. Debajo figuran dos notas o leyendas identificativas sobre los pasajes manifiestos: “ap<sup>n</sup> N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del / Buen Su<sup>so</sup> a los / h<sup>os</sup> de obregón” y “q<sup>do</sup> los condecio la / Cruz paulo q<sup>to</sup> a los / h<sup>os</sup>”. Esta misma ilustración se repite en *Instrucción de enfermeros y modo de aplicar los remedios à todo genero de enfermedades*, publicada en 1728 y cuyo autor es Bernardo Peralta<sup>21</sup>.

---

<sup>18</sup> *Libro de la vida y maravillosas virtudes del siervo de Dios Bernardino de Obregon...*, Biblioteca Nacional (en adelante, BN), 3/66212.

<sup>19</sup> *Vida i muerte de nuestro benerable ermano Bernardino de Obregon...*, BN, 2/12675; Biblioteca Universidad de Sevilla (en adelante, BUS), A 071/109.

<sup>20</sup> *Vida y virtudes del Siervo de Dios Bernardino de Obregón*, BUS, A 133/108.

<sup>21</sup> *Instrucción de enfermeros y modo de aplicar los remedios...*, Universidad Complutense Madrid (en adelante, UCM), BH MED 9667. El ejemplar de la BUS, A 187/006 no conserva la lámina de la portada.

En la mencionada obra de 1724, titulada *Vida y virtudes del Siervo de Dios Bernardino de Obregon*<sup>22</sup>, se nos muestra otro retrato de Nuestra Señora con dos congregantes. Se trata de una espléndida estampa que muestra a la Virgen situada en el camarín, con el manto sujetado por Bernardino de Obregón y Gabriel de Fontanet, bajo los cuales aparece el siguiente texto: “El B<sup>e</sup>. P<sup>e</sup>. Bernardino / de Obregon Fond / ador de los H<sup>os</sup> / Enfermeros Pobers” y “El B<sup>e</sup>. H<sup>no</sup>. Gabriel / de fontanete traxo / la ymagen de n<sup>tra</sup> s<sup>ra</sup> con la + que le / concedio Paulo”. “Nvestra Seniora del Bven Svcesso”. En la parte superior figuran dos ángeles con antorchas ante el escudo compuesto por una cruz entre dos estrellas (Fig. 2). Se trata de un grabado calcográfico de autoría anónima que puede localizarse en otras publicaciones o como una estampa suelta<sup>23</sup>.

La Biblioteca Nacional atesora un retrato del Bernardino de Obregón, atribuido al grabador Mateo González, fechado en 1760<sup>24</sup>. Nos muestra al fundador postrado ante otra imagen de la Virgen venerada en el Hospital General, por tanto, no corresponde con Nuestra Señora del Buen Suceso.

### 3.2. Verdaderos retratos de la Virgen

Al reproducir la imagen de la Virgen del Buen Suceso, el grabado se convirtió en el medio más eficaz para la difusión del culto hacia la efigie titular del Hospital Real de Madrid, favorecido gracias a la circulación de las distintas estampas que se hicieron de aquel simulacro mariano. Se realizaban en base a un dibujo preparatorio que era pasado a la plancha por un grabador, con lo cual solían intervenir varios creadores: pintores, escultores y grabadores.

Una de las primeras estampas documentadas de la Virgen titular del Hospital Real de Madrid es la que ilustra la citada *Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso...*, publicada en 1641. Por ello, se ajusta fielmente a la descripción de Ruiz de Altable, pues la efigie se eleva sobre “un trono tallado de Angeles hermosissimos da peana con dignidad a la Imagen, y una luna de plata a sus pies con el respecto haze misterio. De los dos lados del arco parten de buelo dos Angeles de plata a sustenelle la Corona, que es Real, y diadema”<sup>25</sup>. De igual modo, responde plenamente al relato

---

<sup>22</sup> BUS, A 133/108; BN, 3/23670.

<sup>23</sup> *Nuestra Señora del Buen Suceso*, BN, INVENT/80601. Se trata de una estampa al aguafuerte, considerada de autor anónimo español del siglo XVIII. Presenta pérdidas en el ángulo superior izquierdo. Medidas: 191 x 139 mm.

<sup>24</sup> *Retrato de Bernardino de Obregón / Gonz.*, 1760, BN, IH/6546/3. También se conserva otra estampa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en concreto en la Calcografía Nacional (en adelante, CN), AC-00829. En ella se nos muestra al venerable arrodillado ante otra talla de la Virgen, en una habitación del sanatorio con las camas de los enfermos. Debajo figura el siguiente texto: “[V. R]<sup>to</sup> de la Imagen de MARIA SSma q con el titulo de MADRID se venera en la Iglesia del hospital general de Madrid. El emo Sr. Card<sup>l</sup> Spinola Nuncio Ap<sup>o</sup> & concede 100 dias de Indulg<sup>a</sup> a quien rezare ave Maria delante desta S<sup>a</sup> Imagen haciendo los tres actos de Fe esp<sup>za</sup> y Caridad. Dedicase a la exma. S. Marquesa de Mortara & año 1760”.

<sup>25</sup> RUIZ DE ALTABLE, J., o.c., ff. 49v-50r.

descriptivo pues incorpora dos lámparas votivas en la parte superior: “Bien se ostenta su milagrosa beneficencia en el aparato de los votos ofrecidos ante su Altar, lámparas de grande peso, joyas ricas y otros adornos”<sup>26</sup>.

El resultado es una visión de la imagen madrileña, situada sobre un rompimiento de nubes y tres seres angélicos –uno de los cuales toca una flauta– siendo coronada por dos ángeles en presencia de la paloma del Espíritu Santo. La Virgen está revestida con prendas textiles: saya, manto y una toca o verduguillo alrededor de la cara, enjorada e iluminada por dos lámparas votivas que cuelgan de los ángulos superiores. Lleva el siguiente rótulo: “LA MILAGROSA IMAGEN DE N. S. DEL BVEN SVCESSO”<sup>27</sup> (Fig. 3).

Aunque se trata de una estampa impresa para el libro aludido, hemos de ponerla en relación con la existencia de otra –de mayor calidad puesto que la impresión ha ganado en matices y detalles– y en la que apreciamos la supresión de las lámparas votivas situadas en los ángulos superiores. Esto nos lleva a pensar en la creación de una matriz inicial en base a un dibujo, que fue trastoca y alterada en un momento determinado, quizás con el fin de alargar su vida y aprovechamiento. Esta acción genera de la expectativa de haber creado una plancha nueva con distinta iconografía, pero que en realidad se encamina más bien a buscar su rentabilidad. De igual modo, debemos advertir una práctica habitual entre los grabadores, por medio de la cual éstos introducían correcciones al dibujo original y, a veces, pecaban de falta de precisión, lo que podía generar ciertas tensiones entre el dibujante y el grabador a causa del resultado final.

Estas cuestiones se ponen de manifiesto en la segunda versión de la estampa, que la hemos localizado ilustrando un documento de carácter legal cuyo título es *Por el maestro de campo don Antonio de Bergara Azcarate y Dauila, cauallero del Orden de Santiago, tesorero de la Casa de Moneda de la ciudad de Santa Fè, en los reynos de las Indias. Con el señor fiscal del Real Consejo de Indias*<sup>28</sup>, anotado no antes de 1666. Como estampa suelta, existe una en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Calcografía Nacional), procedente de la colección de Antonio Correa<sup>29</sup> (Fig. 4).

En la década de 1650 se puede situar la ejecución de un grabado calcográfico que nos muestra a Nuestra Señora del Buen Suceso sostenida por cinco figuras de ángeles y sin la media luna. La Virgen porta el Niño Jesús en su mano izquierda, el cetro en la derecha y viste con prenda textiles según la moda Habsburgo tal y como se nos muestra en otras representaciones ya aludidas. Está siendo coronada por dos ángeles y sobre la presea se sitúa la paloma del Espíritu Santo. Debajo aparece la siguiente leyenda: “N<sup>A</sup>. S<sup>A</sup>. DEL BVEN SVCESO / que esta en el hospital de la Corte en Madrid.” (Fig. 5).

---

<sup>26</sup> Ídem, f. 27r.

<sup>27</sup> Österreichische Nationalbibliothek, ALT-PRUNK 41.L.52.

<sup>28</sup> BN, PORCONES/554(55). Leyenda: “N<sup>A</sup> SEÑORA DEL BVEN SVCESSO”.

<sup>29</sup> CN, AC-00095. Leyenda: “N<sup>A</sup>, S<sup>A</sup>, DEL BVEN SVCESO. / q' esta en el hospital Real de la Corte en Madrid”. Medidas: 133 x 98 mm.

Hemos localizado la estampa abriendo algunos documentos legales, entre los cuales destacamos los siguientes: *Por don Miguel Imbrea, Cauallero de la Orden de Calatraua, Comendador de Alcolea, y Don Manuel Imbrea, Cauallero de la Orden de Santiago, su hermano. En el pleyto Con D. Antonio de Peralta y Croi, Cauallero de la Orden de Santiago, Marques de Falses*<sup>30</sup>, fechado antes de 1667 y *Por la Ciudad de Malaga, en el pleyto con el Señor Fiscal del Consejo de Hacienda. Sobre exempcion de alcavalas*<sup>31</sup>, publicado hacia 1674 en Málaga.

En 1671 salió a la luz en Madrid la obra titulada *Pratica de fuentes y sus utilidades y modo de hazerlas y conservarlas*, a cargo del licenciado Matías de Lera Gil de Muro a costa de Bernardo Sierra<sup>32</sup>. En su portada alberga otro verdadero retrato de Nuestra Señora del Buen Suceso, de autor anónimo. La Virgen se nos muestra con sus clásicos atributos, siendo coronada por dos ángeles y su silueta queda enmarcada por una enorme rosa floral (Fig. 6).

Finalmente destacamos otra estampa de Nuestra Señora del Buen Suceso que fue muy difundida. Su ejecución vuelve ser de autoría anónima, durante el segundo tercio del siglo XVII y la hemos encontrado en el encabezamiento de algunos documentos de dispar carácter según una práctica habitual entre los impresores: *Por Domingo Grillo y Ambrosio Lomelin, a cuyo cargo está por vía de assiento la introducción de esclauos negros en las Indias con el señor fiscal del Consejo de Indias sobre la paga de los derechos del primero, segundo, tercero, cuarto y quinto año*, fechado hacia 1667<sup>33</sup>; *Por Domingo Grillo, y Compañía, a cuyo cargo esta por assiento la introducción general de Esclauos Negros en los Reynos de las Indias con el Señor Antonio Seuil de Santelices, cauallero de la Orden de Santiago, del Consejo de Indias, que por decreto especial haze oficio de Fiscal en esta causa sobre la nulidad de la transacción que se hizo entre su Magestad y Domingo Trillo, en los pleytos que estánuan pendientes tocantes al dicho asiento*, datado hacia 1671<sup>34</sup> y *Por Don Agustín Rodríguez de la Gala... en la causa criminal, por querrela de Iuan Burgos... sobre imputarse a dicho Don Agustín, que de su orden se han hecho diferentes enmiendas, è intrometido, y supuesto algunos pliegos en lugar de otros originales del Inventario que se hizo de los bienes, y hazienda que dexò Sebastian Diaz de la Torre*, anotado hacia 1701<sup>35</sup>.

En todas ellas observamos a la Virgen elevada sobre su clásica peana de nubes y figuras angélicas, coronada por dos ángeles y situada bajo la paloma del Espíritu Santo. En la parte inferior aparecen dos jarras con flores, el escudo o blasón real y los emblemas de la esclavitud. Lleva la siguiente leyenda: "NUESTRA SEÑORA DEL BVEN SVCESO / En el hospital Real de Ma/drid con Privi/legio Real" (Fig. 7).

---

<sup>30</sup> BN, PORCONES/823(1).

<sup>31</sup> BN, PORCONES/554(60).

<sup>32</sup> BUS, A 143/018 y A 091/084; BN, R/12756.

<sup>33</sup> BUS, A 111/113(17).

<sup>34</sup> BUS, A 109/078(30).

<sup>35</sup> BUS, A 110/125(04).

Una ilustración que aparece en el librito *Oraciones, Preces, Gozos, y Excelencias de el Glorioso San Antonio de Padua* fechado 1725<sup>36</sup>, muestra una estampa similar a las anteriores, aunque de menor calidad, con lo cual consideramos que se trata de la misma matriz que ha sufrido el desgaste por uso y alguna alteración con el fin de alargar la vida de la plancha. El resultado es la impresión de la primera estampa con leves modificaciones, en la que se percibe una menor calidad en las formas y una falta de precisión en las líneas debido a una intervención sobre la matriz.

En el frontis de libro titulado *Grandezas y maravillas de la inclyta y sancta ciudad de Roma...*, escrita por Gabriel Díaz Vara Calderón y publicada en 1673, se localiza una lámina calcográfica que nos revela el grandioso altar de la Virgen del Buen Suceso, tallado por Pedro de la Torre. Las efigies de San Pedro y San Pablo flanquean el sagrario y se sitúan delante de las columnas salomónicas que preceden al camarín de Nuestra Señora<sup>37</sup>. Bajo el tabernáculo, aparece el título: “NRA. S<sup>ra</sup>. DEL BVEN SVCESO. / DE MADRID” (Fig. 8). Se trata de una obra no firmada pero adscrita al grabador madrileño Gregorio Fosman y Medina<sup>38</sup>.

### 3.3. Escenas historiadas y milagros de la Virgen

Una estampa que alcanzó una notable difusión fue la firmada por el grabador Domingo Hernández y se puede fechar hacia 1640<sup>39</sup> La leyenda inferior señala: “VERDADERO RETRATO DE LA SANTISSIMA IMAGEN / de Nuestra Señora del Buen Suceso que esta en l’hospital Real de / la Corte en la Villa de Madrid. / Domingo hernandez ex.” (Fig. 9).

La ilustración es muy rica en cuanto a la iconografía pues presenta a los monarcas españoles reverenciando ante la efigie de Nuestra Señora, la cual se ubica sobre el altar en cuyo frontal se ostenta el blasón real. La escena muestra el momento de la entronización de la Virgen en la tercera capilla de la Iglesia del Hospital de la Corte, una ceremonia acaecida tras la conclusión de las obras del recinto, a principios de julio de 1611 y a la que asistieron los reyes Felipe y Margarita acompañados por su hijo sucesor y una dama:

“asistiendo a esta accion para darla el sumo honor de la tierra, el señor Rey don Felipe Tercero el Amado y Bueno, coronando con su augusta presencia la plaça del sol, a que dio buelta con la procession, y hermoseando tambien en esta festividad el Templo y Altar la devocion de la señora Reyna doña Margarita de inestimable memoria, con todas sus damas y Casa Real, recibiendo esta santa Casa, no solo autoridad y

---

<sup>36</sup> BN, VE/657/8.

<sup>37</sup> BN, R/38306; CN, GR-1318. Medidas: 262 x 180 mm.

<sup>38</sup> PÁEZ RÍOS, E., Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional, t. I, Madrid 1982, p. 363; sobre el autor vid., ATERIDO FERNÁNDEZ, A., “El grabador madrileño Gregorio Fosman y Medina”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 37 (1997) 87-99.

<sup>39</sup> PÁEZ RÍOS, E., o.c., t. II, p. 8. Medidas: 90 x 125 mm. Sobre el autor vid., MARTÍN ROLDÁN, A., “Domingo Hernández, un grabador en la Sevilla del siglo XVII”, en *Laboratorio de Arte*, 37 (2025) en prensa. Medidas: 90 x 125 mm.

honor en esta ocasion, sino pronostico felicissimo el nombre del Buen Suceso, assegurado en las oraciones con que le consagraron tan pios, tan Católicos, y (digase assi) tan santos Reyes”<sup>40</sup>.

Otras fuentes corroboran cómo se desarrolló aquel acontecimiento, siendo la imagen colocada “en este Hospital en quatro de Julio de mil y seyscientos y onze; es grande el concurso y frecuencia de los fieles, y infinitas las maravillas que la Magestad divina obra por su devocion, como lo testifican las memorias, ofrendas, y lamparas de plata que la piedad de las personas agradecidas le han ofrecido”<sup>41</sup>.

Se trata, por tanto, de un grabado conmemorativo que ilustra a la perfección lo que se conoce como un “trampantojo a lo divino”, mediante el cual se percibe el primitivo altar de la Virgen iluminado por las lámparas y exornado con ofrendas y exvotos colgados en la pared, mientras que la talla luce situada en la peana conformada ángeles, con la argénteo media luna y siendo coronada por dos figuras angélicas: “Los demas adornos circunstantes son muchos: y arden ante su santo Bulto veinte y ocho lamparas de plata, algunas de mucho peso; sin otros cultos continuos de cera (de que se gastan cada dia cinco libras) perfumadores buxios, arañas blandones, y otros ricos adornos que bien demuestran la devocion de los Fieles de aquella Corte”<sup>42</sup>.

En las enjutas del camarín se nos revela someramente dos escenas con sendos milagros obrados por intercesión de la Virgen: la salvación de una mujer que cayó a un pozo y la de un soldado recostado en cama que fue curado y se vio restituido a su juventud. Dichos sucesos tuvieron lugar en 1624 y 1626 respectivamente según señala Ruiz de Altable<sup>43</sup>.

La estampa de Domingo Hernández sirvió para ilustrar varias obras impresas –algunas de naturaleza jurídica– colocadas por los impresores. Entre ellas, la hemos localizado en la portada de un pleito titulado *Por la excelentissima señora D. Inés de Zuñiga y Velasco, Duquesa de Sanlucar la Mayor, Condesa de Azarcollar, Aya del Príncipe nuestro Señor, y de su Alteza la Señora Infanta, Camarera mayor que fue de la reyna N. Señora, que Dios tiene: el excelentissimo señor D. Luis Méndez de Haro, Conde Duque de Oliuares. Sobre el artículo sumarissimo, è interdicto de interin, y manutencion, que a la señora Duquesa compite*<sup>44</sup>. Se trata de un documento fechado hacia 1645 y de él se conservan algunos ejemplares en los fondos de la Universidad de Sevilla y la Biblioteca Nacional de España<sup>45</sup>. Asimismo, la sección de material gráfico de la citada Biblioteca Nacional atesora otra estampa suelta y firmada por Hernández<sup>46</sup>.

---

<sup>40</sup> RUIZ DE ALTABLE, J., o.c., f. 24r.

<sup>41</sup> QUINTANA, J., o.c., f. 445v.

<sup>42</sup> RUIZ DE ALTABLE, J., o.c., ff. 49v-50r.

<sup>43</sup> Ídem, ff. 33r-37v.

<sup>44</sup> *Por la excelentma señora D. Ines de Zuñiga y Velasco...*, BUS, A 111/145(15).

<sup>45</sup> *Por la excelentma señora D. Ines de Zuñiga y Velasco...*, BN, PORCONES/1127(5).

<sup>46</sup> *Nuestra Señora del Buen Suceso / Domingo Hernández*, BN, INVENT/35498.

El Museo Nacional del Prado atesora una lámina de autor anónimo, de finales del siglo XVII o principios del XVIII, cuyo título se sitúa en el encabezamiento superior: “N<sup>A</sup> S<sup>A</sup> DE BVEN SVCESO QVE ESTA EN EL HOSPITAL R. DE LA CORTE EN LA V<sup>A</sup> DE Madrid”<sup>47</sup> (Fig. 10). En el centro aparece la Virgen sobre un altar, en cuyo frontal se muestra el blasón real. A lo alto del sagrario y entre dos columnas corintias, se alza la efigie mariana sobre peana de nubes y ángeles, con sus atributos característicos y coronada por dos ángeles en presencia de la paloma del Espíritu Santo. Cierra el altar un frontón triangular con la imagen de Dios Padre sujetando el orbe. Alrededor se nos muestran distintas viñetas con los milagros obrados por medio de Nuestra Señora, algunos de los cuales fueron descritos en la mencionada *Historia...*, de Ruiz de Altable.

En cada escena aparecen los protagonistas de los prodigios y una somera representación de la Virgen del Buen Suceso. La primera viñeta exhibe la salvación de un niño que se precipitó a un pozo: “cayo este niño a un poço de 3 estrados de agua / y por medio de la Virgen non fue aogado” y en la siguiente se nos presenta una caída ilesea: “Ana calderon niña caio de tres altos ofreciendo / la a la Virgen no se hiço mal ninguno”. Debajo figuran dos desahucios milagrosos: “Muchacho herido de un texado que se le cayo a / cuestras desauciado cobro salud por medio de la / Virgen” y “El lice<sup>do</sup> P<sup>o</sup> martinez desauciado de los medi / cos se ofrecio a la Virgen quedo sano”. Otras dos escenas aparecen en un registro inferior: “Muchacho ciego de los ojos de corrimiento / se ofrecio a la Virgen y sano” y “Doña anna de olmos idropica de 6 meses desauciado / de los medicos se ofrecio a la Virgen y quedo sana”. A continuación, se muestran los milagros prodigiosos de “Juan pariente le arrastraron unos caballos y / por medio de la Virgen quedo sano” y “Maria calba enferma de la piedra se ofrecio a la Virgen / y luego hecho una piedra como una nuez y quedo sana”. Tres escenas completan la ilustración y se sitúan en la parte inferior: “Corriendo una nabe dies dias tormenta de / Barcelona para Genova viendose sin esperan / za se encomendaron a ntra. S<sup>a</sup> del buen suceso y los libro”; “Anna gallego dio su marido 18 punñaladas y guchilladas dejandola por muerta la cu / brio con tierra ella siempre ofreciendose a la Virgen del buen suceso la reserbo la vida y de su pu / ñaladas q le dio en el pecho adonde le daba la estampa de ntra S<sup>a</sup> del buen suceso ninguna le lleo a la Imagen” y “Nicolas niño abiendo muerto de alferencias sus / padres le ofrecieron a la Virgen del buen / suceso y resucito”.

Esta lámina realizada con la técnica del buril y aguafuerte sobre papel verjurado procede de la Colección José María Cervelló y en el año 2003 quedó depositada en el Museo del Prado<sup>48</sup>.

#### IV. CONCLUSIONES

Las estampas de la Virgen del Buen Suceso venerada en el Hospital Real de Madrid alcanzaron una enorme difusión, lo cual contribuyó a propagar su

<sup>47</sup> Museo Nacional del Prado, G002504.

<sup>48</sup> <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/imagen-de-la-virgen-del-buen-suceso-del-hospital/e6fb9fe1-2c8a-446b-9537-b55670615c95>

devoción por muchas ciudades españolas, gracias a la circulación de las mismas. De ello se encargaron los miembros de la Mínima Congregación de los Hermanos Enfermeros Pobres quienes la nombraron como patrona de la orden, a pesar de que su aparición o invención se produjo una vez muerto el fundador. Pese a ello, la asociaron tanto a Bernardino de Obregón como a la casa de los Austrias, de la que dependía el Hospital Real de Madrid, atendido por los congregantes obregones. De esta forma se explica que durante los siglos XVII y XVIII se imprimiesen multitud de estampas devocionales, sacadas de alrededor de una decena de planchas diferentes. Estos verdaderos retratos contribuyeron a fomentar y divulgar el culto a la Virgen, fueron un medio para popularizar su fama a partir de la ilustración de los milagros o su vinculación con la Corona española y permitían a los devotos sentirse ante la presencia misma de la imagen de Nuestra Señora aun estando lejos de ella.



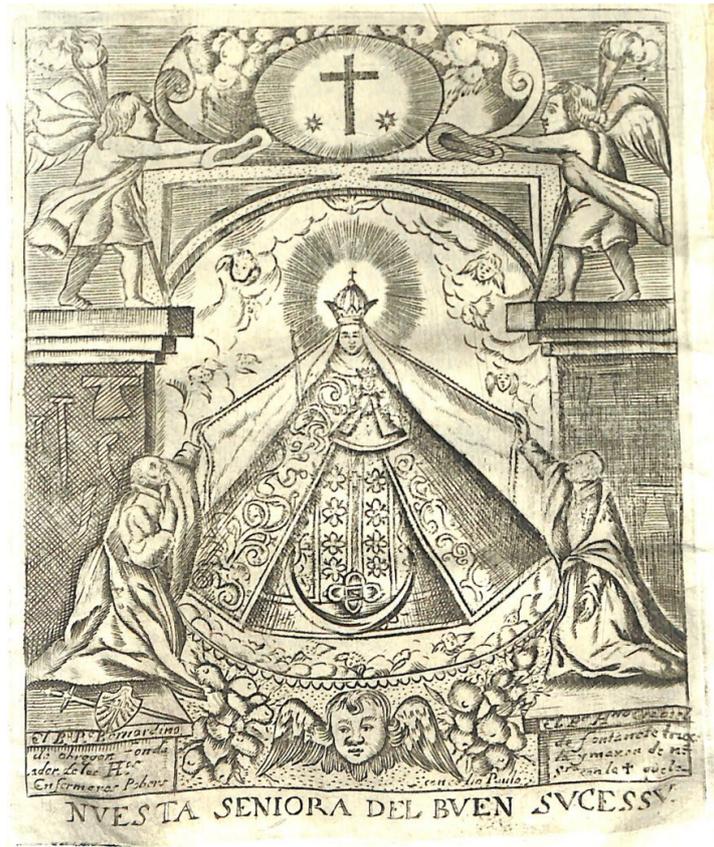


Fig. 2. Anónimo, Nuestra Señora del Buen Suceso, 1724. Vida y virtudes del Siervo de Dios Bernardino de Obregon, Biblioteca Universidad de Sevilla A 133/108

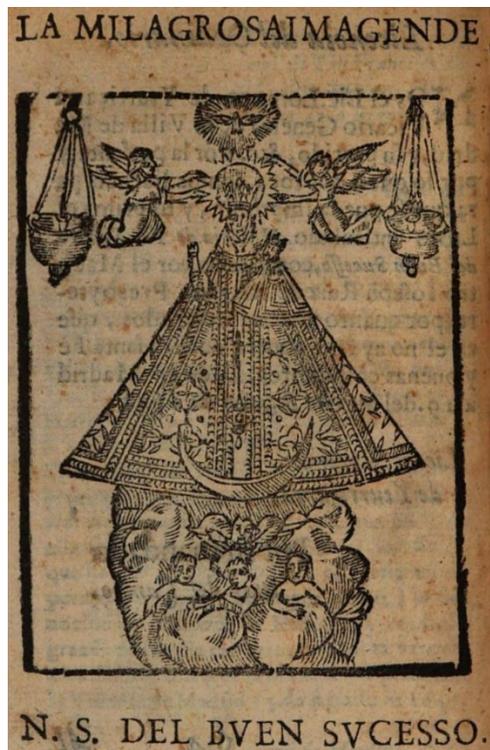


Fig. 3. Anónimo, Nuestra Señora del Buen Suceso, H. 1640. Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Buen Sucesso colocada con el Hospital Real de la Corte de la muy noble y Coronada villa de Madrid, Österreichische Nationalbibliothek, ALT-PRUNK 41.L.52



Fig. 4. Anónimo, Nuestra Señora del Buen Suceso, H. 1650.  
Calcografía Nacional, AC-00095



Fig. 5. Anónimo, Nuestra Señora del Buen Suceso, H. 1670.  
Biblioteca Nacional, PORCONES/554(60)



Fig. 6. Anónimo, *Nuestra Señora del Buen Suceso*, H. 1671.  
Biblioteca Universidad Sevilla, A 143/018



Fig. 7. Anónimo, *Nuestra Señora del Buen Suceso*, H. 1665.  
Biblioteca Universidad Sevilla, A 111/113(17)

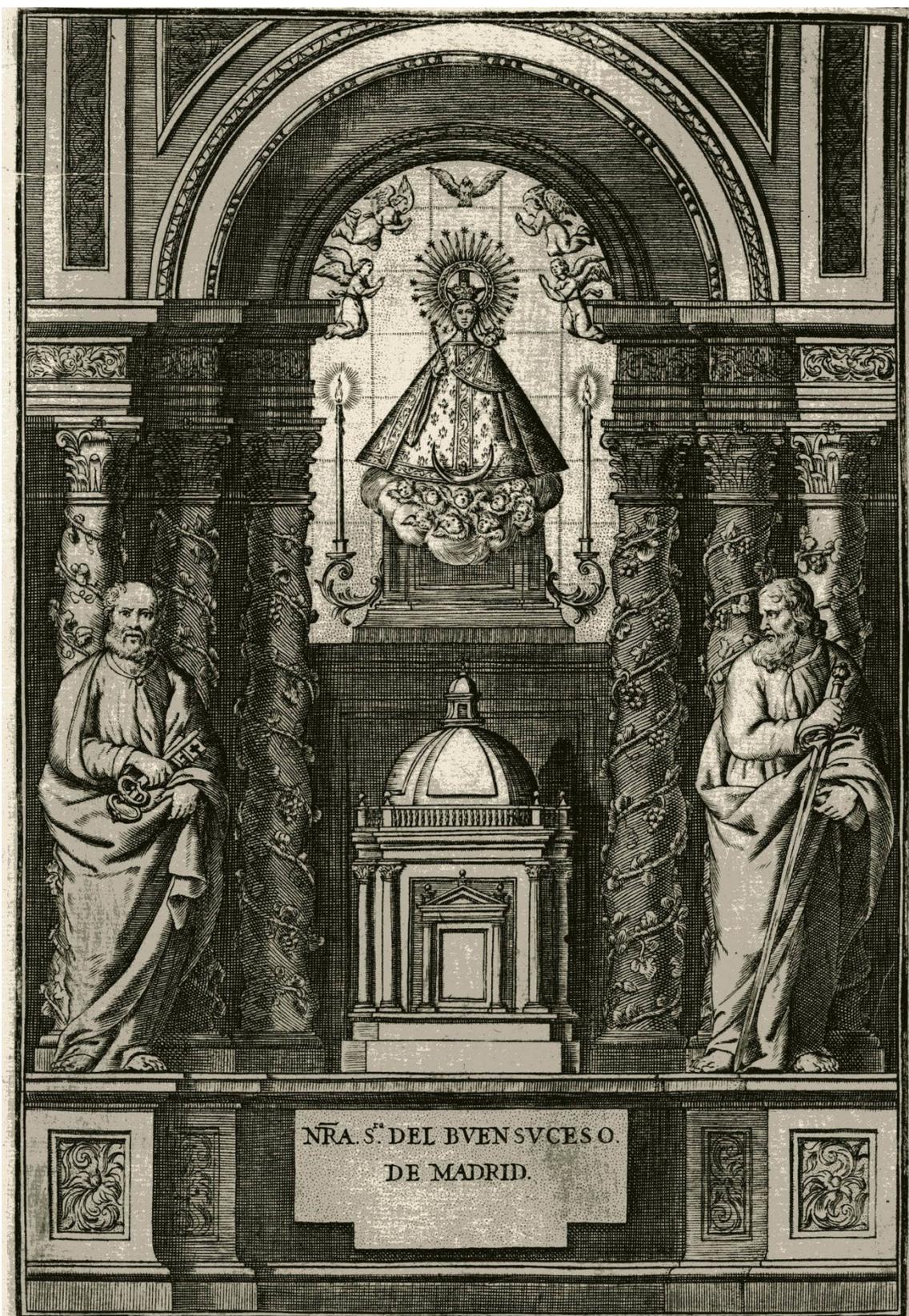


Fig. 8. Gregorio Fosman y Medina, *Nuestra Señora del Buen Suceso*, 1672.  
Calcografía Nacional, GR-1318



VERDADERO RETRATO DE LA SANTISSIMA IMAGEN  
de Nuestra Señora del Buen Suceso que esta en l'hospital Real de  
la Corte en la Villa de Madrid - Domingo hernandez sc

Fig. 9. Domingo Hernández, Nuestra Señora del Buen Suceso, H. 1630.  
Biblioteca Nacional, INVENT/35498

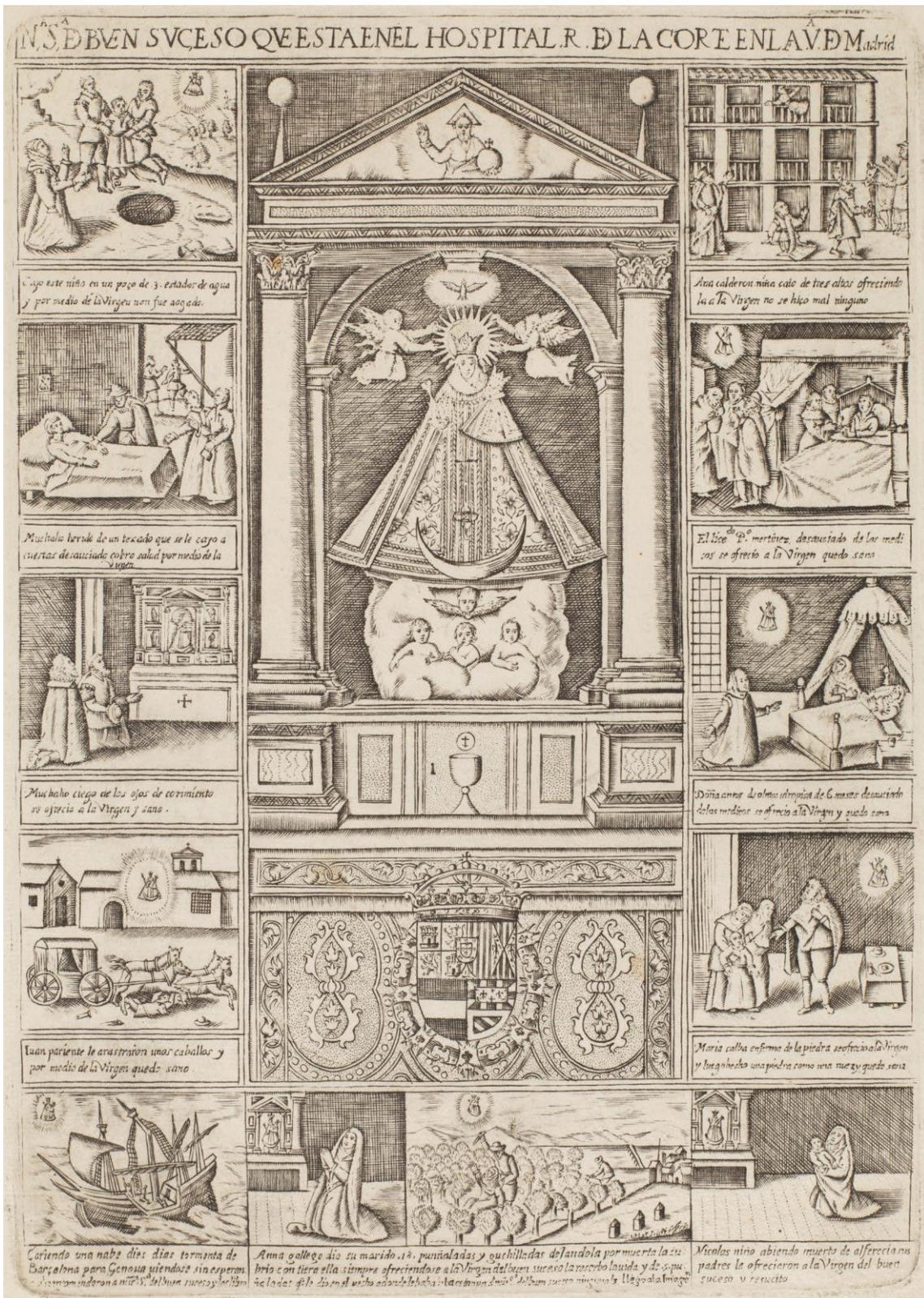


Fig. 10. Anónimo, *Nuestra Señora del Buen Suceso*, siglos XVII-XVIII.  
 Imagen del Museo Nacional del Prado

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- ATERIDO FERNÁNDEZ, A., “El grabador madrileño Gregorio Fosman y Medina”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 37 (1997) 87-99.
- CARRETE PARRONDO, J., “Estampas. Arte y Devoción”, en *Arte y devoción: estampas de imágenes y retablos de los siglos XVII y XVIII*, Madrid 1990.
- CARRETE PARRONDO, J., “El grabado y la estampa barroca”, en *Summa Artis: Historia General del Arte*, t. XXXI, Madrid 1996, pp. 201-645.
- CASTILLO OREJA, M. A., “La iglesia del Buen Suceso: la reedificación de un templo singular en el Madrid de Carlos”, en *Revista de arte, geografía e historia*, 3 (2000) 125-162.
- FALCÓN, F., *La Virgen del Buen Suceso en España*, Zaragoza 1911.
- GALLEGO GALLEGO, A., *Historia del Grabado en España*, Madrid 1979.
- LEÓN PINELO, A., *Anales de Madrid (desde el año 447 al de 1658)*, Madrid 1971.
- MARTÍN ROLDÁN, A., “Domingo Hernández, un grabador en la Sevilla del siglo XVII”, en *Laboratorio de Arte*, 37 (2025). En prensa.
- PÁEZ RÍOS, E., *Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional*, t. I-II, Madrid 1982.
- QUINTANA, J., *A la muy antigua, noble y coronada villa de Madrid: historia de su antigüedad, nobleza y grandeza*, Madrid 1629.
- RUIZ DE ALTABLE, J., *Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso colocada con el Hospital Real de la Corte de la muy noble y Coronada villa de Madrid*, Madrid 1641.
- VERA MARTÍN, E., “La iglesia y el hospital del Buen Suceso (Madrid)”, en *Actas de las novenas jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*, Madrid 2012, pp. 347-354.
- VILLAMIL, E., “La Iglesia del Hospital Real de la Corte o del Buen Suceso”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 12 - 48 (1928) 385-419.